Apertura de la Puerta Santa de la Catedral de Bangui

2015-11-29-pcpne

Hoy el Papa Francisco en la República Centroafricana, tercera y última etapa de su viaje a África, ha anticipado el Año Santo de la Misericordia: por primera vez en la historia de la Iglesia un Pontífice ha abierto la primera Puerta Santa de un Jubileo no en Roma , en la basílica de San Pedro, sino en una periferia del mundo, en Bangui.

El Arzobispo de Bangui, Mons. Dieudonné Nzapalainga, entrevistado por TV2000, dijo que la apertura de la Puerta Santa «será un nuevo inicio para la República Centroafricana. Nosotros hemos sufrido mucho con tribulaciones, dudas, masacres y con todo lo que nos ha dividido. El Papa Francisco viene para abrir nuestro corazón a la ternura, a la misericordia, a la reconciliación. Es una manera de decirnos: 'es tiempo de perdonarnos, es tiempo de reconstruir nuestro país'».

El Papa abrió la Puerta Santa de la Catedral de Bangui, a las 17:15 horas, proclamando la ciudad «capital espiritual del mundo». Antes de entrar en la Catedral, el Papa Francisco se detuvo en oración silenciosa delante de la puerta todavía cerrada y volviéndose hacia el pueblo de Dios, dijo en italiano: «Hoy Bangui se convierte en capital espiritual el mundo. El Año Santo de la Misericordia llega con antelación a esta tierra. Una tierra – ha añadido – que sufre desde hace años la guerra, el odio, la incomprensión, la falta de paz».

Bangui, ha repetido el Papa, «se convierte en la capital espiritual de la oración por la misericordia del Padre. Todos nosotros pedimos paz, misericordia, reconciliación, perdón, amor. Por Bangui, por toda la República Centroafricana y por todos los países del mundo que sufren la guerra, pedimos la paz. Y todos juntos – ha implorado el Papa Francisco – pidamos amor y paz». Palabras que los fieles han repetido a coro. «Y ahora, con esta oración, empezamos el Año Santo, aquí, en esta capital espiritual del mundo hoy», ha concluido, abriendo la puerta y encaminándose hacia el altar mayor de la Catedral para celebra la Misa.